

Dossier de prensa

18/11/2022 – 24/11/2022



NOTICIAS

[Jueves, 18 de noviembre 2022](#)

Francisco Pérez

La globalización ante una policrisis mundial, a debate en Foro Futuro, *Cinco Días* ([enlace](#)).

[Martes, 22 de noviembre 2022](#)

Antoni Cunyat

El 38% de tarraconenses no llegan ni a mileuristas, *Diari de Tarragona* ([enlace](#)).

Rafael Doménech

El nuevo impuesto a la banca: hechos y narrativas, *VozPópuli* ([enlace](#)).

Joaquín Maudos

Automoción y química triplican en productividad a los sectores tradicionales, *Levante* (PDF).

[Miércoles, 23 de noviembre 2022](#)

Joaquín Maudos

El impuesto temporal a la banca afectará de forma negativa al crédito, la inversión y el empleo, según Orfin, *Europa Press*, *Siglo XXI*, *El Confidencial Digital*, *Norbolsa* ([enlace](#)).

Francisco Pérez

Miguel Ángel Segura: "La oficina valenciana de MGP ha generado 89 millones de nuevo negocio en 2022", *Valencia Plaza* ([enlace](#)).

[Jueves, 24 de noviembre 2022](#)

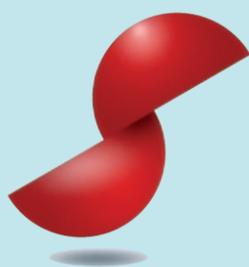
Santiago Carbó y Francisco Pérez

Mundialización económica: La globalización resiste a pesar de las múltiples crisis que la frenan, *Cinco Días* (PDF)

FORO FUTURO

Mundialización económica

La globalización resiste a pesar de las múltiples crisis que la frenan



Los expertos avisan de la desaceleración de la globalización, aunque advierten de que anunciar su muerte es una exageración

La crisis financiera de 2008 marcó el momento de freno, desde el cual el fenómeno se ha convertido en asimétrico con China como el gran beneficiado de ser la fábrica del mundo

PEPE GARCÍA
MADRID

La globalización se ha estancado. Hay muchos fuegos encendidos por el mundo y otros que, aunque apagados, se siguen haciendo notar. La crisis financiera de 2008, el Brexit, el Gobierno de Donald Trump, la pandemia y, ahora, la invasión de Ucrania. El calor de estas fricciones ha puesto en entredicho lo que solían ser afirmaciones categóricas: que China sería la fábrica del mundo, que los servicios serían el sector clave en Occidente o que el proteccionismo se iría diluyendo cada vez más.

Incluso en Europa, donde "más se cree en la globalización", existen fuerzas antiglobalizadoras, según el catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia y director de estudios financieros de Funcas, Santiago Carbó. Circunstancias extraordinarias, como las que vivimos, hacen que países como Alemania "hinchén" a sus empresas con ayudas. "Eso no son una fuerza globalizadora", afirmó el catedrático.

Estos elementos ponen de manifiesto una tendencia que cada vez más analistas comienzan a notar: una desaceleración del ritmo de la globalización. Un camino que, de afianzarse, "nos costará caro", como afirma **Francisco Pérez**, profesor emérito de Análisis Económico de la Universidad de Valencia



"China ha conseguido desarrollar su entorno empresarial y hacer crecer su propia demanda interna. Europa cada vez importa mayor valor añadido y lo hace desde China"

ALICIA GARCÍA HERRERO,
ECONOMISTA JEFE PARA ASIA
PACÍFICO EN BANCO NATIXIS

y **director de investigación del Ivie.**

Durante el encuentro de ayer del Foro Futuro, el observatorio de investigación económica organizado por **CincoDías** con el respaldo de Grupo Santander, que se celebró de forma telemática, la directora del periódico, Amanda Mars, preguntó a los ponentes si estos procesos antiglobalizadores y la policrisis que vive la sociedad mundial harán que el fenómeno se ralentice o si producirá una vuelta hacia un mundo local.

Vicente J. Pallardó López, director de la cátedra Valenciaport de Econo-



"Es más fácil que se produzcan shocks como el de Ucrania con líderes como Putin, pero Trump también puso en aprietos a sus socios. La mayor parte del mundo está al otro lado"

VICENTE PALLARDÓ LÓPEZ,
DIRECTOR DE LA CÁTEDRA
VALENCIAPORT DE ECONOMÍA

mía Portuaria, opinó que anunciar la muerte de la globalización es una idea "exagerada". Sin embargo, Pallardó sí que cree que, desde la crisis financiera de 2008, el proceso de globalización ha sufrido frenos progresivos.

Aunque hay factores económicos que explican la pérdida de ritmo, por ejemplo la propia "tibieza" del crecimiento económico de las economías desarrolladas; existen otra serie de factores políticos y consecuencias de la globalización que han levantado suspicacias en los países occidentales con lo que, hasta



"El comercio no solo tiene resultados positivos desde el punto de vista estrictamente económico, sino también social, porque reduce los riesgos de conflictos entre países"

FRANCISCO PÉREZ, PROFESOR
EMÉRITO DE ANÁLISIS ECONÓMICO
DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

ahora, parecía un proceso inapelable. La deslocalización ha generado pérdidas de empleos industriales y de poder adquisitivo de las clases medias en Europa y Estados Unidos, lo que ha generado un agravio comparativo con el mundo financiero, que sufre un proceso globalizador "incluso más grande" que la de los productos y servicios, como asegura Pallardó.

Los aumentos de la desigualdad han dado alas a ideales proteccionistas, como demuestra la victoria de Trump en EE UU o del Brexit en el Reino Unido. Ello, sumado al aumento de



"Hoy estamos dispuestos a aislar a Rusia por la invasión, pero ¿qué pasará con los países árabes o con China? La distribución de los recursos naturales en el mundo es la que es"

FERNANDO FERNÁNDEZ,
ECONOMISTA Y CONSULTOR
ESPECIALIZADO

la concienciación de que la mundialización de la economía trae efectos nocivos para el medio ambiente, han ido progresivamente ralentizando los procesos globalizadores hasta la llegada de dos grandes shocks: la pandemia y la invasión de Ucrania.

Cambios de raíz

Estos acontecimientos han producido cambios fundamentales. Pallardó afirma que la pandemia puso de manifiesto que la globalización es "un proceso sin colchones", es decir, sin stock de reserva de productos fundamentales para mo-



"Las instituciones multilaterales han reducido su importancia. Están desfasadas y no reflejan el mundo real. La globalización demostró que tenía fallas durante la pandemia"

SANTIAGO CARBÓ, CATEDRÁTICO
DE ANÁLISIS ECONÓMICO DE LA
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

mentos clave. La crisis de suministros centrales para la cadena de producción, como los semiconductores, o la carestía de productos sanitarios durante la pandemia, como mascarillas o respiradores, evidencian las carencias de la mundialización de la economía.

Esto, en palabras del director de la cátedra Valenciaport, cambiará el modelo *just in time* (el modelo de fabricación que se basa en producir al momento que se necesite sin dejar stock) al *just in case*, para buscar proveedores alternativos que cubran las necesidades de producción de sectores



De izquierda a derecha y de arriba abajo: Vicente Pallardó López, director de la cátedra Valenciaport de Economía; Alicia García Herrero, economista jefe para Asia Pacífico de Natixis; Francisco Pérez, profesor emérito de Análisis Económico de la Universidad de Valencia; Fernando Fernández, economista y consultor especializado; Amanda Mars, directora de CincoDías, y Santiago Carbó, catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia, durante el Foro Futuro de ayer, que se realizó de forma telemática.

clave y evitar situaciones como las vividas durante el confinamiento.

El fuego más reciente es la guerra de Ucrania. La invasión rusa ha hecho dudar a Occidente de sus relaciones con regímenes autócratas. Pallardó afirma que el conflicto pone de manifiesto que hay que “renivelar” el campo de juego y ver si las reglas son de parte o no. “Es más fácil que se produzcan shocks como el de Ucrania con Putin, pero Trump también puso en aprietos a sus socios”, concluyó Pallardó que recordaba que la mayor parte de los habitantes del planeta están “al otro lado”, en referencia a los Gobiernos autocráticos.

Un mundo menos global

Las crisis políticas y las limitaciones en el suministro global han hecho palpable la pérdida de importancia de las instituciones multilaterales, afirmó Carbó. El economista de Funcas opinó que la composición y estructura de instituciones como el FMI o el Banco Mundial están “desfasadas y no son reflejo del mundo, en el que el 40% de la población vive en autocracias”. La pandemia también reveló las fallas de estas instituciones, ya que no pudo poner coto a la pandemia ni coordinar a las naciones. Estos elementos, en palabras de Carbó, mostraron las costuras de la globalización: “Demostró que tenía fallos”, afirmó.

Al otro lado del globo, la visión es distinta. Alicia García Herrero, economista jefe para Asia Pacífico en

el banco de inversión francés Natixis, destacó que la globalización es un proceso “asimétrico”. La economista cree que el mundo está en un proceso desglobalizador y hay alarmas al respecto.

La implantación de empresas occidentales en China ha convertido el país en el gran beneficiado de la mundialización. “China no solo ha mantenido su mercado, ha conseguido desarrollar un entorno empresarial y hacer crecer su propia demanda interna. Europa cada vez importa mayor valor añadido y lo hace desde China. El modelo en sí de globalización asimétrica era insostenible. La reacción natural es cambiar el modelo y reindustrializar las economías”, aseveró García.

Perder capacidad industrial es perder productividad e innovación. Por eso, según la economista, Occidente está tomando medidas para volver a tener la capacidad de pro-

Las estructuras multilaterales han demostrado estar desfasadas, creen los expertos

La invasión rusa pone en entredicho la confianza en los países autócratas

ducir y generar mercados de productos que estos países consideran estratégicos para los próximos años, como las placas solares. En opinión de García, EE UU, por ejemplo, tiene su respuesta clara: vetar la compra de paneles solares chinos para diversificar las fuentes de oferta, algo que García considera natural por el funcionamiento de la economía global. Por todo ello, la economista de Natixis afirmó que pensar que la globalización sigue igual que hasta ahora es “negar la realidad”.

Para el economista y consultor Fernando Fernández es necesario ampliar la mirada con la globalización y entenderlo como una dinámica histórica. Los países que más se están beneficiando ahora de la mundialización de la economía no son los occidentales, sino los asiáticos, principalmente China.

La dinámica preponderante debe cambiar, según Fernández: “Jugábamos a proteger nuestros mercados y acceder al de los demás. Ahora hay que redescubrir el mundo”. El economista abogó por evitar la desafección de los perdedores de la crisis y recuperar los consensos que había construido el mundo globalizado, como la confianza entre socios mundiales: “Hoy estamos todos dispuestos a aislar a Rusia, pero ¿qué pasará con los países árabes o China?”. “La distribución de los recursos naturales es la que es”, sentenció.

Los perjuicios de la vuelta a la economía local

P. G. M.
MADRID

Según Fernández, hay que plantearse la siguiente pregunta: “¿Qué precio estamos dispuestos a pagar por si acaso?”, en referencia al modelo *just in case* que planteó Pallardó. Es decir, cuánto está dispuesta a pagar la sociedad occidental por renunciar a las bondades que, hasta ahora, venía trayendo la globalización en tanto a que mejoras en la productividad, en las cadenas de suministros globales y abaratamientos generalizados.

En la misma línea, el profesor de la Universidad de Valencia Francisco Pérez afirmó que el proceso de desglobalización, de producirse, va a tener costes importantes para la sociedad. Las políticas que favorecen estos procesos responden a los miedos y la mala prensa de la globalización, pero “no ofrecerá resultados claramente mejores que los que hasta ahora se han conseguido”, comentó Pérez.

El académico dudó de que el proteccionismo y la mejora de los suministros locales pueda solucionar momentos de choque como el vivido durante la pandemia: “Seguirá habiendo enormes problemas de coordinación

a la hora de responder a shocks y no está claro que se puedan solucionar esos problemas a nivel micro”. Y prosigue: “Seguro que vamos a pagar un precio importante, ya que los productos intermedios y finales serán más caros”. Pero no solo hay contrapartidas económicas: “El comercio no tiene solo resultados positivos desde el punto de vista económico, sino también social, porque reduce los riesgos de conflictos entre países”.

¿Y España?

Pallardó afirma que a raíz del año 2008 se realizó un esfuerzo para mejorar la

posición de España en los mercados internacionales y convertir al país en un gran exportador europeo. Sin embargo, al economista le preocupa que esto no sea una prioridad de las autoridades y empresas, por lo que prescribe que desde las instituciones se debe trabajar, de manera conjunta con la Unión Europea, para llevar el asunto al centro del debate. También afirmó que es necesario reflexionar sobre si se están haciendo los deberes para conseguir posicionarse en el marco global.

Del mismo modo, Fernández comentó que es necesario recordar que a los consumidores españoles “siempre les ha ido bien cuando España se ha abierto a la economía internacional”, por lo que concluyó que al consumidor “le va a ir bien si Europa no se cierra y se siguen intentando políticas de apertura”.

Alicia García fue más reticente a la hora de valorar la globalización. En palabras de la economista, cuando la escala de la economía permite controlar el 80% de la producción mundial de paneles solares –en referencia a China–, “no hay nadie que los pueda producir. Esto es un suicidio colectivo”, concluyó la experta.

Los productos intermedios y finales serán más caros de avanzar el proceso

Pérez: “Seguirán los problemas de coordinación en momentos de shocks”

Economía

JOSÉ LUIS ZARAGOZÁ, VALÈNCIA

■ Uno de los grandes retos de la economía de la Comunitat Valenciana es mejorar su productividad. Además, llama la atención la gran diferencia entre los sectores más avanzados (química, automóvil y minería) en comparación con los que figuran a la cola de este indicador, como el de la confección de prendas de vestir, así como otros típicamente tradicionales del tejido empresarial valenciano como los de cuero, calzado y mueble, asegura un informe reciente publicado por el Portal Estadístico de la Generalitat Valenciana.

La menor productividad de algunas actividades de la Comunitat Valenciana, también por debajo de la media de España, responde a varios factores, entre ellos, el menor porcentaje de empleo en empresas grandes, de ocupados cualificados y de sectores productores e intensivos en Tecnologías de la Comunicación e Información (TIC), según consta en un análisis del IVE. Y es que, la 'Estadística estructural de empresas: sector industrial 2020' revela que la productividad (medida como el resultado del cociente entre el valor añadido a coste de los factores y la plantilla media ocupada) de la industria química se eleva a 82.188 euros y la de la industria de la automoción - con Ford Almussafes como motor de este sector - a 79.605 euros. Estos valores superan con creces a los de confección de prendas de vestir (19.938 euros), cuero y calzado (25.230 euros) o madera y muebles (34.072 euros), entre otros.

Factores estructurales

La cifra de negocios del sector industrial ubicado en la Comunitat Valenciana alcanzó los 64.322 millones de euros durante 2020, un 9,4% inferior a la cifra del año pasado y que tuvo que ver con el impacto del coronavirus en la economía en la Comunitat Valenciana. Con todo, el número de naves industriales se mantuvo esta-

Automoción y química triplican en productividad a los sectores tradicionales

► La industria de la C. Valenciana mantiene la estructura y el nivel de empleo, pese a la caída de facturación, tras el fatídico año 2020



Instalaciones de una empresa química de la C. Valenciana.

J.M. LÓPEZ

ble (25.683 locales), un 0,4% más que un año antes, mientras que el personal medio ocupado, a pesar de los ERTE, tan sólo disminuyó un 1% al quedar en 278.224 personas. Lo que sí se desplomó fue la inversión en activos materiales, pues se desplomó un 18,9%, con una cifra global en 3.310,4 millones de euros.

Un estudio del catedrático de Análisis Económico de la Universidad de València y director adjunto de investigación del IVE, Ximo Maudos, considera que la menor produc-

tividad responde a varios factores en los que la situación de la Comunitat Valenciana no sale bien parada en la comparativa nacional. En concreto, el investigador del IVE señala varios motivos. Entre estos, que hay un menor porcentaje de empleo en empresas grandes (12,3% vs 16,6%), que son las que mayores niveles de productividad alcanzan; un menor peso de ocupados cualificados (33,6% vs 35,4%) y con estudios superiores (43,9% vs 46,2%), que implica disponer de capital humano de menor ca-

La autonomía tiene menor porcentaje de empleo en empresas grandes, de ocupados cualificados y de ámbitos tecnológicos

lidad; una dotación de capital productivo por empleado que es un 12% inferior a la media; un esfuerzo inversor en intangibles (que son los activos característicos de la digitalización) que es un 19% menor; un peso de los sectores productores e intensivos en TIC (que son mucho más productivos) 2,5 puntos inferior; un menor capital humano de los emprendedores, que son los que toman las decisiones en las empresas; un esfuerzo inversor en I+D más reducido, con un peso en el PIB del 1,18% frente al 1,41% de España y también unas dotaciones de capital público por habitante que son un 20% inferiores a las de España.

Una prueba de la mejora de la productividad del sector de la automoción se refleja en una planta de Ford Almussafes, que registró este 2022 un aumento de la carga de trabajo superior al 40% hasta octubre en comparación con el mismo periodo del año anterior, a pesar de que los ERTE han impactado con 45 jornadas de paro desde enero. La evolución desde los 140.000 vehículos producidos entre enero y octubre de 2021 a los 198.000 montados en lo que lleva de 2022 se debe a la crisis de los semiconductores y la falta de componentes de los efectos de la pandemia de coronavirus y que afectaron enormemente a la industria durante todo el año pasado.

Más allá de la productividad, la industria se diferencia por el destino geográfico de las ventas. El 31,1% de las ventas del sector industrial valenciano se realizaron fuera de España. Este porcentaje viene determinado fundamentalmente por el comportamiento de las empresas manufactureras que, con un porcentaje de exportaciones del 34%, se distancia bastante del resto de actividades productivas industriales. Así, por ejemplo, el negocio exterior de la industria extractiva representa el 11,8% de su cifra de facturación y en el caso del suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire, es del 7,4%.

Torrescámara eleva sus obras a 153 millones y crece en Colombia

► La constructora y firma de transporte valenciana logró una cifra de facturación de 48 millones en 2021

J.L.Z. VALÈNCIA

■ Grupo Torrescámara elevó su cartera de obras a 153 millones de euros durante 2021, ejercicio en el que generó un 11% de su cifra de facturación en el exterior tras crecer sobre todo en Colombia, donde participa en diversas obras públicas. La empresa presidida por Juan Cámara

ra consiguió una facturación de 48 millones de euros, que se distribuyen en 36 millones de euros por la sociedad matriz y 12 millones en empresas del grupo, lo que suponen unas cifras similares a las del ejercicio anterior.

Según constata el informe de gestión de Grupo Torrescámara, la cartera de pedidos para el año 2022 se sitúa en 118 millones de euros, que se distribuye entre obras públicas (85% del total) y edificación (15%). «Hemos reducido el porcentaje de edificación respecto del año anterior por los problemas que está sufriendo

el mercado de la vivienda respecto a la falta de suministro de materias primas y disponibilidad de subcontratistas con fuertes tensiones alcistas en los precios».

Respecto a la tipología de clientes, este año la proporción es de 52% públicos y 48%, privados. En Colombia está creciendo en las obras de canalización y tuberías en Bogotá tras lograr un contrato para la construcción de 72 kilómetros de saneamiento en la capital de este Estado sudamericano.

Entre los hechos relevantes de 2021 se produjo la venta del 51% de



Juan Cámara.

la filial Logitren ferroviaria a CSP (Grupo Cosco, que controla la naviera y la terminal de contenedores de Valenciaport ubicada en el muelle Príncipe Felipe), con lo que la participación de Grupo Torrescámara en la citada empresa de transporte de mercancías en ferrocarril queda en el 33,6% y la de la Generalitat Valenciana, a través de FGV, en el 15,40%. El grupo consiguió un beneficio neto de 290.673 euros en 2021, que destinó a reservas voluntarias en su totalidad. Entre los objetivos de 2022 la compañía familiar intentará «ampliar el número de clientes en su zona de influencia, así como aumentar la internacionalización, contacto ya con un importante volumen de obra contratada». Además, también ha minimizado contratos de construcción de edificación con promotores privados.

EDUARDO RIPOLL